

23. Virginia Benavides (Lima-Ica)

Mi país

Mi país no es mi país. Es un rencor, un dormirse con hambre, una puerta entreabierto al vacío donde una escalera de emergencia te espera.

Mi país es una piedra que hemos pintado limada por un mar calmo, pero áspera, pero dura y certera cuando la arrojamos para no olvidarnos de gritar a través de ella. Una herida que lloramos a solas, sin consuelo; un óxido, un miedo de niño, un caramelo vencido.

Mi país es otro y el mismo, el que sueño, el que imagino cuando corro contra el tráfico para llegar a tiempo a la cita. Y no existe sino llegar, ansiar y detener el tiempo y siempre hacer algo para no morir, para distraerte de olvidar y recordar.

Mi país es darte cuenta que la cita era otro día o que te inventas la cita para fugarte o que la cita es con encontrar el lugar que amas, el ser que amas, tus refuerzos.

Mi país hoy no es el del mapa sino el del cuarto de cuidados intensivos y pronóstico reservado.

Mi país es un tren averiado, una estación de desamparados, una amnesia, una casa ambulante, un exilio. Viento de un camino abandonado, una adicción a lo imposible, una luz de túnel sin salida, un puente en río crecido, una pena, una disidencia. Todo eso y más, mucho más que poesía como semillas, como calma y convocatoria a tomar las armas de la palabra o el acto de guerrear para que no se caiga la casa, para llenar el techo contra todos los derrumbes.

Hermoso y doloroso reto, mi país. Resistencia, claridad, sanación. Un lugar donde al fin la cita es con los sueños por cumplir, mi país..

Inédito, 2016

